



A1176

07/06/2001

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA INAUGURACIÓN DEL HOSPITAL DE CALAHORRA

Calahorra (La Rioja), 07-06-2001

Señor Presidente, señora Ministra y señor Alcalde, queridas amigas y amigos y muy distinguidas autoridades, que son muchas, muy importantes, pero no las vamos a citar una a una porque se nos va el tiempo; queridas amigas y amigos,

Para mí es una gran alegría estar hoy aquí, en La Rioja, estar en Calahorra, y, además, poder inaugurar este hospital.

Hace veintitrés años yo tenía veinticinco y vivía en Logroño, venía a Calahorra de vez en cuando y me hablaban mucho del hospital de Calahorra, mucho. Por eso yo le he preguntado al Presidente de la Comunidad, a Pedro Sanz, al llegar: ¿desde cuándo está..? Porque yo ya me acordaba del hospital de Calahorra cuando venía por aquí.

Se prometía muchas veces y se hablaba mucho de ese hospital; pero la gran diferencia con otros momentos es que hoy el hospital es una realidad. Eso me satisface mucho y por eso me da una gran alegría estar aquí.

Recuerdo muy bien la visita de hace dos años y pico en la que visité las obras del hospital y el compromiso de terminarlo y de ponerlo en marcha que asumimos entonces. Sé también --y no voy a entrar en las cuestiones técnicas porque el Director del Insalud lo ha explicado muy bien-- que es un hospital que ha ido entrando en funcionamiento en distintas fases, en distintos momentos, y que en este momento ya está, según me dicen, en pleno rendimiento. Pero, sobre todo, lo que me da la sensación, lo que creo yo, es que es una obra enormemente positiva, grandemente esperada, pero, sobre todo, con un objetivo fundamental que es atender a las personas, atender a los ciudadanos y que hace, como debe hacer todo el Sistema de Salud, al paciente, a la atención al paciente, al cuidado del paciente, el elemento básico de todo el sistema de salud, de todo el sistema sanitario y de toda la red hospitalaria en España.

Por eso, para mí es un día de gran alegría, de alegría por estar en La Rioja, de alegría por estar en Calahorra y de alegría por inaugurar este hospital. Yo creo que esto es una buena demostración de cómo se puede hacer un determinado tipo de política y de poner en marcha unos proyectos que, sin duda, son importantes desde el punto de vista social y desde el punto de vista de la atención a los ciudadanos.

España vive y sigue viviendo, afortunadamente, un buen momento económico. Más de dos millones y medio de españoles que antes no trabajaban han tenido en los últimos años oportunidad de encontrar un puesto de trabajo. Hemos reducido las cifras del paro a los niveles que tenían en España en el año 1979. Estamos situando esas cifras en niveles plenamente homologables con los países más avanzados y más desarrollados del mundo.

Estamos batiendo, mes tras mes, el número y el récord de cotizantes y de afiliados a la Seguridad Social Española: cerca de 15.700.000 personas cotizan todos los días a la Seguridad Social en nuestro país. Hemos conseguido una Seguridad Social saneada y con un fuerte superávit que nos sirve para constituir fondos de reservas para nuestros mayores, para mejorar nuestras pensiones.

Hemos puesto en marcha también un acuerdo de pensiones que, sin duda, intenta proteger, modernizar y garantizar el futuro de los pensionistas en nuestro país.

Además de eso, hemos separado la financiación de la Sanidad de la Seguridad Social, de tal manera que el sistema de salud público en España y el sistema de salud, en general, en España se financie a través de los Presupuestos Generales del Estado y no una parte a través de la Seguridad Social. Eso que técnicamente se llama la separación de fuentes de financiación está conseguido desde hace muy poco tiempo.

Invertimos y gastamos en Sanidad en España cinco billones de pesetas todos los años, que es una cifra muy alta, que es una cifra realmente muy importante y que debemos administrar con extraordinario cuidado. Estamos administrando, estamos gestionando, el dinero de los impuestos de los ciudadanos españoles, estamos administrando ingentes cantidades de recursos con los cuales tenemos que ser cuidadosos y tenemos que ser unos administradores celosos de esos recursos.

Y estamos dotando progresivamente de una Sanidad de más calidad en nuestro país. Mejores medios, mejores instrumentales, mejores infraestructuras. No todo son infraestructuras de carretera, no todos son Trenes de Alta Velocidad; son también infraestructuras hospitalarias al servicio, como digo, de los ciudadanos y al servicio de los pacientes.

Yo creo que, cuando se da posibilidades de empleo a las personas, cuando se da oportunidades de prosperar a las personas y cuando más se ocupan y nos ocupamos de mejorar y de garantizar la salud y el bienestar de las personas, se está en el proyecto adecuado, se está en el camino adecuado. Es el camino que tenemos que seguir y es el camino en el que tenemos que perseverar.

Yo sé muy bien, además, que todas estas cuestiones, ni que hubiese mucho empleo, ni que la Seguridad Social esté saneada, ni que la Sanidad se financie, ni que haya cada vez más hospitales y que los hospitales sean cada vez mejores --y da gusto ver un hospital como éste--, son suficientes sin la colaboración, sin la cooperación y sin el trabajo de la parte más importante, que son los que hacen posible todos los días que este hospital funcione, que este hospital marche. Eso es lo más importante.

Yo, por lo tanto, quiero reconocer la tarea de todos aquellos que trabajan en la Sanidad española y, muy especialmente, dirigir mis últimas palabras a todos los que trabajan en

este hospital. Decirles que la Sanidad española hoy es también una Sanidad muy profesionalizada, de alta calidad, de alto nivel, que aguanta perfectamente la comparación con la Sanidad y con los Sistemas de Salud de los países más desarrollados, pero que tampoco debemos conformarnos claramente con lo que tenemos.

Tenemos unos grandes profesionales, pero nada se hace sin entusiasmo, sin entrega, sin ganas, como decía antes, de situar al paciente como elemento fundamental de todos nuestros cuidados, de todo nuestro trabajo y de todos nuestros desvelos. Y es a todos los que hacen posible la vida diaria de este hospital a los que ahora les quiero decir que tienen nuestro respaldo, que tienen nuestro afecto y que esperamos de ellos que este hospital sea un ejemplo de un buen sistema de salud y de una buena Sanidad para La Rioja y para toda España.

Muchas gracias y enhorabuena a todos.